



ESPECIAL 50 AÑOS DEL GOLPE

ABUELAS

DE PLAZA DE MAYO

PUBLICACIÓN
DE LAS **ABUELAS**
DE PLAZA DE MAYO
POR LA IDENTIDAD,
LA MEMORIA Y LA
JUSTICIA

AÑO XXIV • Nº 250
MARZO 2026

EDITORIAL

Cerca de 300 nietos y nietas ignoran la verdad, mientras sus familias permanecen en la incertidumbre.

Pág. 2

PRENSA

Robert Cox, periodista y editor del Buenos Aires Herald hasta 1979, rememora los años que vivimos en peligro.

Pág. 8



EDUCACIÓN

La escuela ha sido, desde la vuelta de la democracia, un espacio fundamental en la construcción de la memoria.

Pág. 7

INCLUYE UN
PÓSTER

Entrevista

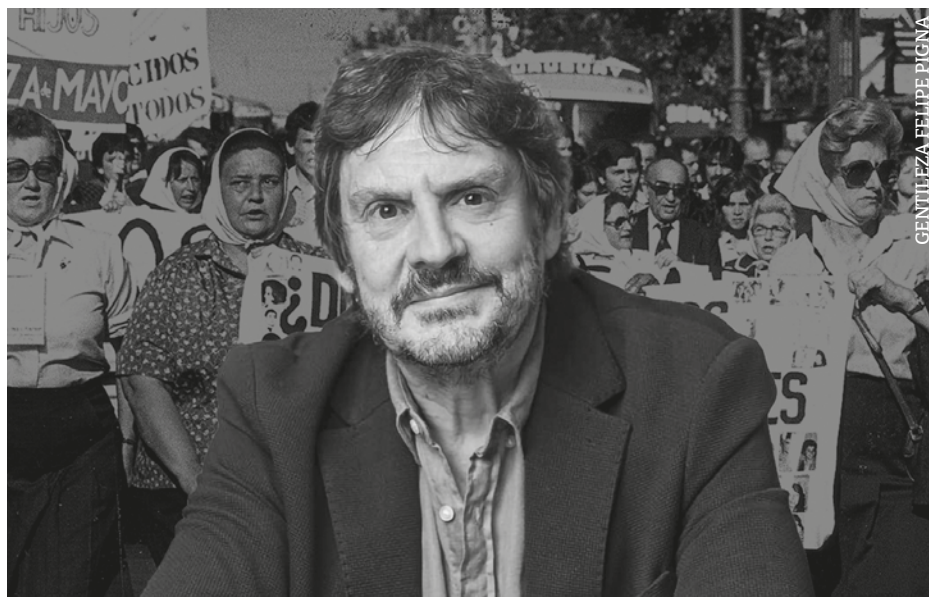
“Hay que comprenderlo y que nunca más se vuelva a repetir”

Historiador, profesor, divulgador, Felipe Pigna repasa la previa del golpe del 24 de marzo de 1976, destaca la resistencia obrera frente al exterminio y la lucha de los organismos de derechos humanos, y analiza las continuidades de la última dictadura y el gobierno de Milei.

“Las Abuelas son un ejemplo de persistencia frente a las adversidades, a las agachadas de los distintos gobiernos democráticos y a la elusión de la justicia. Han logrado importantes avances científicos, como la creación del Banco Nacional de Datos Genéticos, y han restituido a muchos nietos, aunque todavía faltan. Es una tarea muy difícil, casi microscópica, por eso son una de las organizaciones de derechos humanos más reconocidas y prestigiosas a nivel mundial”, afirma el historiador Felipe Pigna, en diálogo con este Mensuario, invitado a reflexionar sobre los 50 años del golpe de 1976.

—Hay quienes se han referido al hilo que conecta el genocidio de los pueblos originarios con el de la última dictadura. Incluso a la práctica de la apropiación de los hijos de las mujeres indígenas, para esclavizarlos, como antecedente del robo de los hijos de las desaparecidas.

—El primero que trazó ese hilo fue David Viñas, que después amplió Osvaldo Bayer. Es una comparación muy atinada de dos modelos que necesitan imponerse a la fuerza: uno, a partir de la batalla de Pavón [1861], la llamada Organización Nacional, y el otro, el Proceso de Reorganización Nacional. Una etapa es hija de la otra. Hoy, el discurso de la ultraderecha, representada por Milei, propone volver al país previo a 1910, antes de los derechos sociales, las leyes laborales, el voto femenino, inclusive del voto universal, que data de 1912. Hay abundante literatura de la década de 1880 que sostiene que se puede vivir de la agroexportación: la industria —dicen— sólo nos va a traer conflictividad, un movimiento obrero combativo y peligroso,



Las Abuelas son un ejemplo de persistencia

mejor mantengámonos con la estancia, el peón, el patrón...

—Existe un enorme archivo para acercarse a la dictadura, sin embargo, parece haber una imposibilidad de ver la historia como un proceso, ¿qué papel cabe a los historiadores?

—Uno muy importante, la idea de proceso histórico es fundamental, que tiene un antes, un después, un porqué. Los porqués no tienen que ver con la justificación, sino con la comprensión. El nazismo es perfectamente explicable, y está en las antípodas de la justificación, es necesario comprenderlo y que nunca más se vuelva a repetir. En el caso de la dictadura, hay que comprender, por ejemplo, la previa al golpe, conocer que la represión comenzó antes y que una parte de la sociedad la avaló. La dictadura tuvo un consenso im-

portante, por el desastre económico que fue el gobierno de Isabel, por la violencia armada, que era hartante, la de la Triple A, la de izquierda, aislada y descolgada de lo que le pasaba a la gente. El sistema político, además, estaba muy desautorizado, con pocas figuras de reemplazo, la propia oposición decía que no había solución, lo dijo Balbín. Frente a este panorama, la gente pensó que el golpe de Estado era una solución. Luego, por supuesto, se van a desencantar, a sentirse traicionados, vulnerados. Hay que entender esta situación previa, que habitualmente se pasa por alto, lo cual se vincula con la reelaboración que se hizo en la primera etapa democrática, cuando se prefirió decir que todo comenzó en el '76, en una especie de acuerdo del radicalismo y el peronismo, una mirada que ignora el proceso histórico, y que derivó en la tremenda

teoría de los dos demonios, que hablaba de una equivalencia entre la acción de los grupos armados y la del Estado terrorista, que no tiene ningún asidero.

—Eras un adolescente cuando fue el golpe, ¿qué recuerdo tenés?

—Lo tengo muy fresco, estaba en el colegio secundario, en 5to año, las clases comenzaron en esos días, todos esperábamos el golpe. Yo estaba con la radio prendida esa madrugada del 23 al 24 cuando salió el comunicado, y trabajaba de cadete en un lugar ubicado en Callao y Alvear, corazón de Recoleta, barrio oligarca, entonces le pregunté a mi patrón si

“El sistema político estaba desautorizado, con pocas figuras de reemplazo, la propia oposición decía que no había solución”

tenía que ir a trabajar, y me dijo: “Hoy más que nunca”. Cuando llegué, estaban brindando con champán, me convidaron, pero dije que no bebía. La sensación era que no se sabía muy bien qué forma iba a tomar el golpe, pero sonaba a algo tremendo. Había un desconcierto tan grande que los pronósticos de las organizaciones armadas eran benévolos, pensaban que iba a ser una reversión de la Revolución Argentina, que había tenido niveles de terror de Estado con desaparecidos, torturados, presos políticos, pero en una baja proporción. Esto evidenciaba el desconocimiento de lo que ya ocurría, el Ejército operaba en Tucumán, manejaba la represión en todo el país, por los decretos que habían firmado Isabel, Ruckauf, Luder. Había, inclusive, cierta visión positiva, la gente iba

(sigue en página 6)



COMISIÓN DIRECTIVA

Presidenta
Estela Barnes de Carlotto

Vicepresidenta
Buscarita Ímperi Roa

Secretario
Manuel Gonçalves Granada

Prosecretario
María José Lavalle Lemos

Tesorero
Miguel Hernán Santucho

Protesorero
Víctor Iván Fina

Vocales
1ª Claudia Victoria Poblete Hlaczik
2º Juan Pablo Moyano
3ª Belén Altamiranda Taranto
4ª Adriana Elisa Metz
5º Guillermo Pérez Roisinblit
6ª Claudia Domínguez Castro

Vocal suplente
1º Esteban Lisandro Herrera
2º Vocal suplente
María Ester Landaburu

Órgano de fiscalización
Guillermo Martín Amarilla Molfino

Órgano de fiscalización suplente
Gladis Beatriz Zalazar

MENSUARIO

Año XXVI, n° 250, en marzo de 2026
Registro de Propiedad n° 342098

Directora
Estela Barnes de Carlotto

Jefa de redacción
Clarisa Veiga

Secretario de redacción
Guillermo Wulff

Redacción
Natalia Monterubbianesi

Colaboradores permanentes
Rep, Pablo Wybert, Gabriela Koolen, Irene Strauss

Colaboran en este número
Paula Bombara; Mauricio Kartun; Cecilia Flachsland; Robert Cox

Fotos
Paula Sansone; Mariano Portas; Romina Morúa/ANCCOM

Diseño
Raúl Belluccia, Diego Gorzalczany

Abuelas de Plaza de Mayo
Virrey Cevallos 592 PB 1 (CP 1097), CABA
Tel. (11) 4384-0983
abuelas@abuelas.org.ar

Filial Córdoba
Rivadavia 77 (CP 5000), Córdoba
Tel. (0351) 421-4408
cordoba@abuelas.org.ar

Filial La Plata
Diagonal 74 N° 2873, La Plata
Tel: (0221) 417-7496
WhatsApp: (221) 408-2131
laplata@abuelas.org.ar

Filial Mar del Plata
San Martín 2583, piso 13 (Edificio Anexo Banco Provincia), Mar del Plata
Tel: (0223) 302 7057
Lunes a viernes, de 10 a 15 h
abuelmardel@abuelas.org.ar

Filial Rosario
Sarmiento 784, piso 5, Sede UNR, Rosario
WhatsApp: 341-7478163 // 341-7462053
Lunes a viernes, de 10 a 17 h
rosario@abuelas.org.ar

Casa por la Identidad
Av. del Libertador 8151, CABA
Espacio Memoria y Derechos Humanos
casaporlaidentidad@abuelas.org.ar

Centro de Atención por el Derecho a la Identidad
Corrientes 3284 4to. piso Dto. H
Tel.: (011) 5264-2318
identidadpsi@abuelas.org.ar

Si tenés dudas sobre tu identidad
011 4384-0983



Editorial

Mantengamos vivas todas las luchas

Cincuenta años: un país arrasado por una dictadura genocida, miles de personas que continúan desaparecidas, cientos que fueron apropiadas al nacer y que todavía desconocen su verdadera identidad, presos y exiliados políticos, terrorismo financiero, una guerra absurda, la eterna deuda externa, miseria planificada, impunidad, complicidad, silencio, consentimiento.

A medio siglo del golpe del 24 de marzo de 1976, que un año y medio después de-terminaría el inicio de nuestra Asociación, miramos hacia atrás y hoy, como ayer, reclamamos Memoria, Verdad y Justicia, y re-firmamos, bien fuerte y que se escuche, Nunca Más.

La coyuntura, con un gobierno negacio-nista, apologista del terrorismo de Estado, empobrecedor, antiobrero, esclavizante, deshumanizante, amoral, corrupto, en tán-

dem con una mediaticidad fascistizante, que silencia y estigmatiza a mayorías y mi-norías, con la principal líder opositora proscripta y confinada por un poder judi-cial al servicio del capital concentrado, nos retrotrae a lo peor de nuestra historia.

De la boca de Milei salen las palabras de Martínez de Hoz, el primer dolarizador. De la de Villarruel salen las de Videla. Neolibe-ralismo salvaje, represión y criminaliza-ción de la protesta, discursos de odio, algo-ritmos diseñados para generar caos y aislar a las personas, cada una en su bur-buja, una nación entera sometida al desig-nio de los vendepatrias y cipayos de siem-pre, nada nuevo bajo el sol.

Nos inducen al linchamiento, al resentimiento, a la confusión. Invierten los térmi-nos. Se adueñan de nuestras palabras. Sa-quean la Argentina. Ajustan la soga al cuello

hasta la asfixia. Hambrean. Destruyen el trabajo. Meten miedo. Quieren una sociedad sometida a un grupúsculo de súperricos. Aceleran. Redoblan la apuesta. Saben que en algún momento se les va a acabar.

Esta pesadilla, profundización y reedi-ción de experiencias anteriores, va a termi-nar: tiene que terminar. Desde abajo, desde el pie, desde el subsuelo sublevado, flore-cerán las nomeolvides, la memoria estalla-rá, hasta vencer, y celebraremos, el pueblo unido, en una hermosa plaza liberada.

La democracia, como repite Estela, se construye día a día, en cada espacio que habitamos. En nuestro caso, manteniendo viva la búsqueda, contra viento y marea, de cerca de 300 nietos y nietas que aún igno-ran la verdad, así como sus hijos e hijas, mientras sus familias legítimas permane-cen sumidas en la incertidumbre desde hace más de cuatro décadas.

Mantengamos vivas todas las luchas. Le-vantemos la bandera de la solidaridad. Ex-tendamos nuestra mano fraterna. No olvi-demos. Treinta mil presentes. Ahora y siempre. ■

RED POR EL DERECHO A LA IDENTIDAD

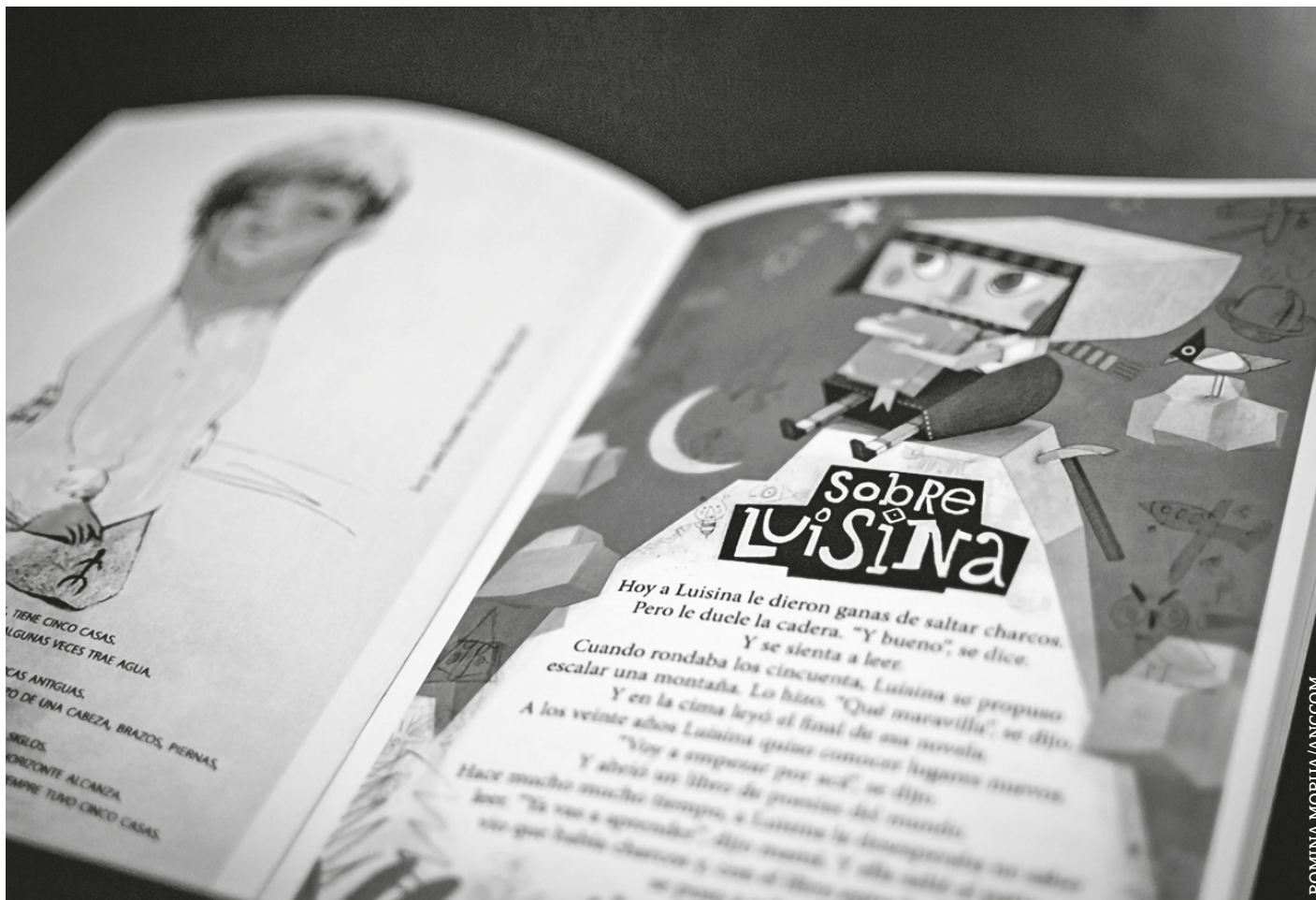
BUENOS AIRES Bahía Blanca Referente: Anabel Bustos Tel: (0291) 15 574 0975 redxlaidentidadbblanca@gmail.com Tres Arroyos Jorge Pousa y Carlos Sánchez Dirección: Bolívar 132 Tel: (02983) 15-501976 rxitresa@gmail.com; jpousa@yahoo.com Olavarria Rosana Brenda Cassataro Tel: (02284) 442237 robrenda@gmail.com CATAMARCA Catamarca Noemí Azucena Toledo Dirección: 9 de Julio 1276 "Casa de la Memoria" / Tel: (0383) 154733321 cotty.noemitoledo@hotmail.com CHACO Resistencia Fernanda Molfino Dirección: Marcelo T. de Alvear 32 Tel: 0362-154-565640 redporlaidentidadchaco@gmail.com; rxichaco@gmail.com CHUBUT Esquel Graciela Rojana y Matilde Murúa / Tel: (02945) 15-469020 rxiesquel@gmail.com; redporlaidenti-dadesquel@yahoo.com.ar; matildemurua@gmail.com; gracielarojana@gmail.com Comarca Andina Paralelo 42 Nora Silva, Liliana Mihejel y Atilio Arcidiácono Tel: +54 9 294 611223 / +54 9 294 454579938 / +54 9 2804696464 redxielhoyocomarcaandina@gmail.com Costa y Valle Chubut Fernando Sandoval / Tel: 2804343085 redxlaidentidadpuertomadryn@gmail.com CÓRDOBA Villa María Jesús Chirino - CISPREN Dirección: Chile 164 Tel: (0353) 155698132 jesuschirino@yahoo.es Río Cuarto Martín Capa / Tel: (0358) 154329488 redporlaidentidadriocuarto@gmail.com; martincapa@gmail.com Córdoba Capital Paula De la Fuente - HIJOS Córdoba / Dirección: Santa Fe 11 - Archivo Provincial de la Memoria Tel: (0351) 4256502 / (0351) 15 3245099 cecicorrea@gmail.com Punilla / Córdoba Norte Matías Darroux Mijalchuk / Elena Gallinari Abinet Dirección: Los Quebrachos 533 - Bº Valenti - Capilla del Monte Tel: 351-7664084 redxipunilla@gmail.com CORRIENTES Corrientes Capital Lucía Artieda Dirección: Belgrano 224 Tel: 3794005695 (Daniel) / 3794623665 (Lucía) redidentidadcorrientes@gmail.com ENTRE RÍOS Paraná Silvana Coronel, Sol Boeykens, Analía Bressan, Registro Único de la Verdad (Comisión Provincial de la Memoria) Dirección: Andrés Pazos y San Juan, planta alta / Tel: 0343-4234310 registrounicodelaverdad@yahoo.com.ar; registrounicodelaverdad@entre-rios.gov.ar Gualeguaychú Leticia Angerosa Tel: (3446) 15616894 redxlaidentidad.gualeguaychu@gmail.com FORMOSA Formosa Alejandra María Carrizo Dirección: Belgrano 265 Tel: (0370) 4428543, (0370) 4210084 apdhformosa@yahoo.com.ar LA PAMPA Santa Rosa Marta Candia Dirección: Pellegrini 217 Tel: (02954) 15-66-5445 / (02954) 15-55-6938 / (02302) 15 641668 aritapais@yahoo.com.ar; marta.candia@hotmail.com MENDOZA Mendoza MEDH - Regional Mendoza / Viviana Demaría, Adela Fernández y Claudia Domínguez Castro Dirección: San Lorenzo 478 Tel: (0261) 4230037 / (0261) 15 69440404 identidadmedhmsa@gmail.com San Rafael Sergio Villar - Educadores Populares Aldabon Dirección: El Zorzal 1340 - San Rafael Tel: (0260) 4421937 / (0260) 4564620 aldabon7@yahoo.com.ar Gral. Alvear Javier Fagetti - HIJOS San Rafael y General Alvear / Tel: (0262) 15 5465937 fagettij@hotmail.com MISIONES Posadas Lucía Amarilla, Graciela Franzen y Yolanda Urquiza Dirección: Sargento Brites 8878 Tel: (03764)-336661 / (03764)-657790 / (03764)-688460/4435664 rexlaidentidadmisiones@gmail.com NEUQUÉN Neuquén Cecilia Gianfrancisco Meichtry, Mayra Peralta Dirección: Talero 239 Tel: (0299) 15-613-0080 redxlaidentidadnqn@hotmail.com San Martín de los Andes Gabi Garibaldi Dirección: Cnel. Díaz 474 (al fondo) Tel: (0294) 4312753 redporlaidentidadsmandes@hotmail.com RÍO NEGRO San Carlos de Bariloche, Villa La Angostura, El Bolsón Mariana Bettanin Tel: 294 452 3967 / 294 4524790 / +54 9 294 4288090 rxiloslagos@gmail.com General Roca Rita Rodríguez / Paola Arias Dirección: Patricio Dillon 2550 Tel: 298-4245102 / 298-4920570 / 298-4282814 identidadroca@yahoo.com.ar Cipolletti Silvia Preiss Dirección: Ferrera 375 (CP 8324) Tel: (0299) 4782843 redxlaidentidadcipo@gmail.com Viedma Néstor Busso, Oscar Meilán y Guadalupe Gaitán Tel: (02920) 15471923 / (02920) 15601737 / (0290) 15368202 redxlaidentidadlacomarca@gmail.com SALTA Salta Capital Humberto Colautti Tel: (0387) 154667644 humbertocolautti@hotmail.com SAN JUAN San Juan Marcela Oliva Tel: (0264) 15-503-0070 redxlaidentidadsanjuan@gmail.com SAN LUIS San Luis Lilian Videla, Esther Picco, Macarena Videla, Malena Niemetz Dirección: San Martín 1387, San Luis / Sede APDH: San Martín 450 - 4to C Tel: (02664) 259200 / (2664) 302964 lilianmariavidela@gmail.com; esther.picco@gmail.com SANTA CRUZ Río Gallegos Lic. Santiago - Puca Molina (Sec. Extensión Universitaria UNPA) y DCV - Adrián Ariel Rosica Dirección: Rivadavia 265 Tel: (02966) 420486 / 427899 seccexten@unpa.edu.ar SANTA FE Santa Fe Capital Mónica Marraffa y Gustavo López Torres Dirección: Centro Cultural CAMCO - Pedro Vittori 3200 Tel: (0342) 4478575 - (0342) 154478575 redxidentidad@camco.org.ar / hijosidentidadsantafe@gmail.com SANTIAGO DEL ESTERO Santiago del Estero Victoria del Castillo - Tel: (0385) 15 5749900 santiagoxlaidentidad@gmail.com TIERRA DEL FUEGO Ushuaia / Tolhuin Andrea Cevantes, Iris Itatí Moral, Tel: 2901 492051 / 2901 477809 amctolh@gmail.com; iimiritasush@gmail.com TUCUMÁN San Miguel de Tucumán Alejandra García Aráoz (APDH Tucumán), Carolina Frangoulis (Comisión Hermanos de H.I.J.O.S.) Tel: (0381) 15 6113585, (0381) 15 609 8278 alejgarciaar@gmail.com; carofrangu@hotmail.com RED ARGENTINA EUROPEA Madrid - España Martha Bello / Lila Parrondo Dirección: Colegio Mayor Argentino Nuestra Señora de Luján - c/Martín Fierro s/n (28040) Tel: +34 620 528 102 redaexlaidentidad@gmail.com Barcelona Martín Moze Dirección: Calle Vistalegre 15 (08001) redxlaidentidadaeb@gmail.com Rete Per L'identità - Italia Jorge Ithurburu, Hilario Bourg / Tel: (+39) 339 2875 195 / (+39) 329 915 8779 identidad@24marzo.it París - Francia Silvina Stirnerman redxlaidentidadfrancia@gmail.com RED CANADÁ / USA TORONTO - CANADÁ Héctor E. Rombola facebook.com/RedxlaidentidadCana-daUSA/ redxlaidentidad.CanadaUSA@gmail.com



Literatura

Las miradas, ay, esas miradas

Gracias a las escritoras y escritores, las historias de las Abuelas y de sus nietos y nietas han llegado a públicos diversos, en particular a infancias y adolescencias, en una alianza virtuosa que ayuda a difundir y defender el derecho a la identidad y todos los que lo acompañan.



Por **Paula Bombara***

"Sobre Luisina", un texto de Paula Bombara.

La primera vez que fui a la casa de las Abuelas, en 2006, me encontré con Alba Lanzillotto, quien por aquel entonces era la secretaria de la institución. Me había pedido una autorización para publicar la composición del final de mi novela *El mar y la serpiente* en el mensuario. Recuerdo esos ojos pícaros y vivaces mirándome fijo mientras hablábamos. Recuerdo que le llevé de regalo mi segunda novela, *Eleodoro*. Ella sonrió y me contó que le encantaba leer. Su sonrisa sembró en mí una sensación distinta, algo nuevo, que, veinte años después, sigo sintiendo cuando una Abuela me mira con atención y sonríe; no sé cómo definirla, siempre vuelvo a casa preguntándome por esa emoción tan particular. Mi abuela materna tenía un brillo parecido en los ojos, tal vez tiene que ver con eso; o quizás se les ha instalado en la mirada una esperanza indestructible y esa fuerza me conmueve, me provoca admiración. Como me pasa con la escritura, ya no intento precisar qué sucede en mí cuando estoy con ellas, simplemente lo disfruto.

A lo largo de todos estos años junto a los equipos de Abuelas pusimos en marcha proyectos literarios dirigidos a infan-

"Quizás se les ha instalado en la mirada una esperanza indestructible y esa fuerza me conmueve, me provoca admiración"

cias, juventudes y comunidades docentes con el objetivo de contar que en Abuelas se defiende el derecho a la identidad, pero no únicamente ese derecho sino todos los que lo acompañan, según lo establecido en la Convención por los Derechos de Niños, Niños y Adolescentes.

Las colaboraciones comenzaron a ser más estrechas a partir de 2011, cuando escribí la historia de Manuel Gonçalves Granada en el libro *Quién soy* y aporté la idea para lanzar los TwitteRelatos por la Identidad. El objetivo inicial de este concurso, que repetimos siete años, era sumar a las nuevas generaciones a las re-

des sociales de Abuelas, por eso también hicimos, en 2018, *Insta x la identidad*. En ambos casos, de lo que se trataba era de resignificar qué significa la Identidad para quienes nacieron luego del 83 y, por supuesto, seguir buscando los nietos y nietas que nos faltan también a través de las redes sociales.

En abril de 2015 pusimos en marcha el proyecto literario "Ovillo de trazos". La intención era que pudiera servir a la comunidad educativa para trabajar en las aulas la pregunta por el derecho a la identidad y visibilizar que la búsqueda es también a las familias que nietos y nietas desaparecidos hayan formado. Invitamos a 12 profesionales de la literatura infantil y juvenil a escribir una microficción que abordara una misma pregunta: ¿quién soy? Estos 12 microrrelatos luego fueron ilustrados por reconocidos artistas y diseñados de modo que pudieran ser expuestos en un banner, o impresos en una hoja A4. El resultado fue tan impactante que Adriana Redondo, por entonces directora del Plan de Lectura del Ministerio de Educación de la Nación, nos ofreció imprimirlo para repartir gratuitamente en las escuelas. También, en cola-

boración con PakaPaka y con el trabajo siempre solidario y comprometido de las y los artistas, las microficciones se transformaron en cortos animados que se transmitieron con el título *Historias que abrazan*. Hoy, todo este material se encuentra en la página web de las Abuelas, para descargar libremente.

Un año después, en 2016, le dimos forma a *Ovillo de trazos 2*: una antología de cuentos para segundo ciclo de primaria y primeros años de la secundaria que rondara la pregunta siempre abierta sobre la identidad y el derecho a conocerla e interrogarla. En esta ocasión, salió publicado bajo el sello de editorial Norma con el título *Identidades encontradas*.

"Ovillo de trazos 3" comenzó en 2019, a partir de una experiencia en una escuela primaria donde se habían expuesto las microficciones de *Ovillo de trazos 1* y me habían invitado a una entrevista: una niña pequeña me preguntó si cuando fuera grande quería ser una de las Abuelas. La respuesta fue breve y brotó con signos de exclamación: "¡Nooooooo!" La explicación llevó unos cuantos minutos y varias reflexiones de las nenas y los nenes pre-

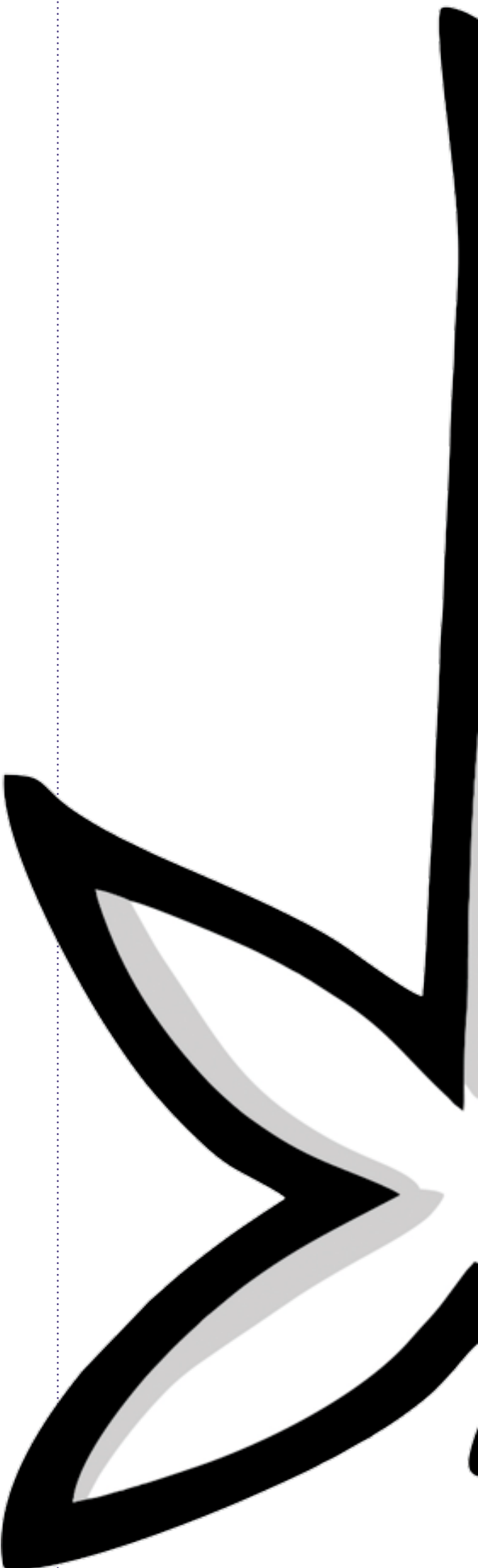
"Autoras, autores y editoriales participantes ceden sus derechos a favor de Abuelas, para contribuir con las búsquedas"

sentes. Cuando conté lo sucedido al equipo de Abuelas pensamos que la visión de las Abuelas como superheroínas estaba generando un mensaje confuso y que hacía falta que los chicos y las chicas las conocieran mejor. Como en la etapa anterior, una editorial, Amauta Argentina, se sumó a la madeja y en marzo de 2022 el libro, llamado *Historias de Abuelas*, comenzó a circular.

En ambos libros autoras, autores y editoriales participantes ceden sus derechos de autor y su porcentaje de ganancias a favor de Abuelas, para contribuir con las búsquedas.

Y, a 50 años del golpe, sin dudas mi historia con los equipos de Abuelas continuará, porque nos unen las búsquedas, las alegrías, las tristezas, una profunda amistad y por supuesto, esas miradas siempre fuertes y luminosas que me emocionan cada vez. ■

**Escritora, comunicadora científica, multipremiada autora de literatura infanto-juvenil.*



Hacé pañuelos blancos y llenalos de sueños y flores por los 30 mil y el futuro.



ABUELAS
DE PLAZA DE MAYO

Todavía buscamos 300 nietos y nietas apropiados durante la última dictadura
La identidad es un derecho y una conquista de la democracia
Las consultas son confidenciales.



Sumate como
donante para
defender el derecho
a la identidad



Si tenés
información,
acercala



Si dudás de
tu origen,
acercate

www.abuelas.org



@abuelasdifusion



@abuelasdifusion



@abuelasdifusion



@abuelasdifusion



@abuelasplazamayo

1976 • 24 de marzo • 2026

50 AÑOS DEL GOLPE



Memoria

Recordando el 76

Escritor, autor de obras emblemáticas, responsable de los monólogos de Teatro por la Identidad y lúcido analista de la historia argentina, Mauricio Kartun evoca una triste y bella escena, “en gris sucio”, de la dictadura.



Por **Mauricio Kartun***

El tiempo —ese editor perverso— me ha dejado de entonces solo imágenes en un gris sucio. Mónica y yo quemando en el fondo de la casa de San Martín una pila de revistas mientras Charito, mi vieja,

miraba por televisión un programa estudiantil de los domingos. Con Coco en un atardecer frío mirando a Juan Pablo, su pibe, dar vueltas en un jueguito del Itaipark mientras pensábamos desconcertados en qué hacer frente al secuestro de Estela. Las otras imágenes, las felices

parecen haber quedado fuera.

Trabajaba por entonces como colaborador de Solanas en su película *Los hijos de Fierro*, que acababa su primer montaje. Pino decidió atinadamente salir del país, pero no había forma de sacar las latas de esa película, aun inédita. A Tro-

xler, uno de sus protagonistas, ya lo habían asesinado. No había garantías tampoco de que el material aquí no fuese destruido. Alguien debía dar alguna vez testimonio de su existencia, así que una mañana nos juntamos en el microcine del laboratorio, en el bajo Belgrano, simplemente a eso: a hacernos testigos —y soporte vivo— de esas imágenes de destino incierto. Éramos cinco o seis. Un par de periodistas de los que ya no recuerdo el nombre, Cacho el Kadri y yo.

A las diez de la mañana terminó la proyección. Caminamos hasta el Guin-

Trabajaba por entonces como colaborador de Solanas en su película *Los hijos de Fierro*, que acababa su primer montaje

dato de Libertador a tomar algo y despedirnos. El barrio era por entonces un raro paisaje de casas tomadas y construcciones precarias junto al verde del parque. Se venía la lluvia. En el bar las sillas levantadas sobre las mesas. Nos acomodaron en un rincón, brindamos con cerveza. Después en la puerta nos abrazamos. Como repitiendo el final de aquella película extraordinaria e inclasificable, cada uno agarró para una esquina distinta. No volveríamos a vernos por ocho años.

**Dramaturgo y director teatral.*

(viene de tapa)

a tener claro ahora quién era el enemigo, dicho por los propios líderes de Montoneros. Y otro aspecto que se pasa por alto, en un sector de las ciencias sociales y de la academia, es la importantísima resistencia obrera que tuvo el golpe, desde el principio, en las principales fábricas del conurbano. Entre 1976 y 1978 hubo más de 200 conflictos, como el de SEGBA, la empresa estatal de electricidad, donde el primer año de la dictadura hicieron protestas muy creativas, como el “trabajo a tristeza”, que se cobraron varios desaparecidos. En el caso de algunas compañías desapareció la comisión interna completa. Es importante recalcar la resistencia de un sector del movimiento obrero al plan económico y de exterminio de la dictadura.

—Mucho se habla de la continuidad entre el actual gobierno y la dictadura, ¿se trata de una nueva revancha histórica? Sí, es uno de los aspectos de la dictadura, del macrismo, no tanto del menemismo —que hizo otro desastre, pero allí prevalecían los negocios—, y del mileismo. Hay una cuestión de revancha social, muy bien manejada, con la contención del conflicto social, atentos a la cantidad y el monto de los planes sociales, de hecho, es el gobierno de Milei es el que más planes entregó y que se ocupa de actualizarlos, por eso, de alguna manera, está

frenada la movilización de los sectores populares. Veo una revancha que se está ejecutando en todos los órdenes, en la represión directa, en la política económica, en la universitaria, en la salud, en la cultura, hasta a la TV Pública le van a cambiar el nombre. Hay una batalla cultural que están dando de manera hábil e inteligente.

—Nuestra democracia nació bajo el consenso del Nunca Más y con la Memoria, la Verdad y la Justicia como principios legitimadores, ¿qué pasó en el camino? —Si se avanzó en ese terreno fue por la lucha de los organismos, que nunca bajaron las banderas, y después porque la Argentina, tras la derrota de Malvinas, empezó a vislumbrar quiénes eran estos personajes. Tardó mucho. Hubo un primer quiebre, en 1981, con la crisis de la banca [que marcó el fin de la “bicicleta financiera”], y que con la derrota de Malvinas fue terminante. Hubo un consenso, entre las clases medias que apoyaron a Alfonsín, de que era necesario hacer justicia sobre lo que había pasado, limitada, pero muy importante, y ahí también hubo acuerdo entre los dos partidos mayoritarios de que la historia, para la justicia, se iba a contar a partir del 24 de marzo del 76, algo más sencillo en términos discursivos y prácticos. Recordemos que en

“Veo una revancha en todos los órdenes, en la represión directa, en la política económica, universitaria, cultural, en la salud”

1983 la presidenta del PJ seguía siendo María Estela Martínez de Perón, por lo cual Alfonsín se hubiera tenido que meter con ella y con el peronismo, porque toda esta tragedia comenzó en 1975, con el gobierno de Isabel.

—Así como para el trabajo de Abuelas el ADN es una prueba clave para encontrar a los nietos, ellas siempre tuvieron claro que era un dato, el único en muchos casos, indispensable para restituir una historia familiar y social, ¿puede que ese sea, en algún sentido, el papel del historiador, reanimar una historia silenciada? —Por supuesto, es un duro rompecabezas, a veces antipático, porque hay llagas de cómo contar esta historia, y si alguien se sale del libreto lo miran raro. Pero la historia hay que contarla como es, inde-

pendientemente de si a alguien le guste o no recordar ciertos hechos incómodos. Imaginemos si las Abuelas estuvieran atentas a las campañas de difamación, a todo lo que dicen y lo que hacen los medios, que han sido cómplices históricos de la dictadura, no harían nada. Por eso, sin importar lo que se diga, ellas saben lo que tienen que hacer.

—¿Qué aspectos de la dictadura hay que seguir profundizando? —Ahora estoy publicando un libro, que se va a titular *El 76*, que habla estrictamente de ese año dramático, y le dedico un capítulo a la cultura, a lo que fue la censura, pero también la resistencia, porque se seguía produciendo cultura, algo que a la dictadura le molestaba. Me enoja cuando se dan los ejemplos de la cuba electrolítica, o de los hermanos Marx, que no reflejan lo que fue la censura, que fue precisa. El decreto de censura de *Mascaró*, la novela de Haroldo Conti, tiene dos páginas: la leyeron, la analizaron, reconocen que es una obra de excelente valor literario y argumentan por qué la prohíben. Hay que salir del cliché de que eran brutos que no entendían nada. No es así. Realizaron una tarea minuciosa que llevó al genocidio. Esa burocracia de la muerte, como decía Hannah Arendt, la llevaron adelante prolijamente. ■

Educación

Una sensibilidad que nos ampara

La escuela ha sido, desde la recuperación de la democracia, un espacio fundamental en la construcción de la memoria colectiva. Hoy, frente al negacionismo oficial, sigue representando la promesa de una vida en común y de un futuro más justo.



MARIANO PORTAS

Por Cecilia Flachsland*

Estudiantes conocen la historia de Abuelas.

La Secretaría de Educación de la Nación habilitó un 0800 para denunciar el “adoctrinamiento” en las escuelas. En 2025, según datos oficiales, se recibieron 2000 llamados. La mayoría fue desestimada por improcedente ya que acusaban a los docentes de enseñar “quién fue Frida Kahlo”, “qué pasó el 24 de marzo” o “el peronismo durante el siglo XX”. Es decir: llamaban adoctrinamiento a la enseñanza de temas son parte de los contenidos obligatorios.

Todo currículum implica tomar decisiones acerca de qué enseñar y qué no. Geografía, por poner un caso, es una materia obligatoria, astrología no. Esta selección es el resultado de un debate en el que participan especialistas, docentes, organismos de la sociedad civil. Suele ser un proceso tenso, pero cuando se instituye es resultado del consenso entre las jurisdicciones de un sistema educativo que es nacional y federal y que, por lo tanto, obedece a diferentes espacios políticos. Esto sucedió, por ejemplo, cuando se incorporó a los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP)

Era necesario volver al pasado de otra forma, mediante la memoria que, aun siendo frágil y fragmentaria, podía recuperar las voces que el terror estatal había pretendido aniquilar

el concepto de Terrorismo de Estado.

En el siglo XIX la escuela se había propuesto “crear argentinos” mediante la adhesión a una patria que, en ese entonces, se cifraba en fechas de batallas y nombres de próceres varones. Esa lógica, aunque muy criticada por homogeneizante, fue eficaz durante décadas, pero

comenzó a resquebrajarse cuando la última dictadura la utilizó para legitimar sus crímenes. Con la recuperación de la democracia fue necesario volver a instalar la pregunta sobre qué significaba “formar argentinos”: qué conocimientos había que transmitir en la escuela para activar la vida colectiva después de la experiencia dictatorial.

El Congreso Pedagógico de 1983 —un intento de democratizar el sistema educativo— resolvió que era necesario fomentar un “civismo responsable” que superara tanto a las juventudes disciplinadas de la dictadura como a las revolucionarias de los años setenta. Esta definición contenía, de alguna manera, el pacto social del Nunca Más, pero, a la vez, revelaba sus limitaciones al homologar una y otra forma de juventud.

En esos mismos años, las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo ya habían construido el piso ético imprescindible para la recuperación democrática. En cierta medida, habían establecido un marco teórico para la “pedagogía de la memoria”. Porque si la narrativa históri-

ca había contribuido a legitimar las experiencias genocidas del siglo XX, para restaurar esas heridas era necesario volver al pasado de otra forma, mediante la memoria que, aun siendo frágil y fragmentaria, podía recuperar las voces que el terror estatal había pretendido aniquilar.

Sindicatos, docentes, centros de estudiantes y especialistas entendieron que el aula era un espacio fundamental en la construcción de la memoria colectiva y los derechos humanos. Hay registro de muchísimas experiencias de educación y memoria en las décadas del ochenta y el noventa. Este impulso se convirtió en política de estado a partir de 2006, cuando se definió un marco normativo, contenidos curriculares, un proyecto de formación docente y una efeméride nacional. Es decir que los temas de memoria no “bajaron” a las escuelas, sino que las escuelas fueron parte constitutiva de esa trama.

Este breve recorrido muestra que educar en la memoria no fue una decisión apresurada de un gobierno ni una imposición resuelta por fuera de las necesidades pedagógicas. Son muchas las escuelas que tienen un pañuelo blanco al lado

“Los temas de memoria no ‘bajaron’ a las escuelas, sino que las escuelas fueron parte constitutiva de esa trama”

de la bandera y otras tantas que llevan nombres de personas desaparecidas. También son muchas las clases donde la palabra docente explica el pasado reciente y abre el diálogo a preguntas que pueden resultar difíciles e inquietantes. Cada año, además, el acto del 24 permite recrear la memoria desde el presente y en diálogo con la historia nacional. Si todo esto sucede en las escuelas es porque la educación y la memoria no es sólo el resultado de un largo proceso sino una sensibilidad que ampara la vida en común. Por eso, cuando se la reduce al mero “adoctrinamiento” lo que se busca no es simplemente borrar estos contenidos de enseñanza, sino desactivar una experiencia que es, entre otras, la que sostiene la vida democrática del país y las escuelas y la que sigue conteniendo la promesa de un futuro más justo. ■

*Lic. en Comunicación, docente, ex directora de Canal Encuentro, integró el Programa Educación y Memoria.

